



Enfermedad de las manos, pies y boca.

¿Qué causa la enfermedad de las manos, pies y boca?

La enfermedad de las manos, pies y boca (EMPB) es una enfermedad común principalmente durante la niñez, sin embargo los adultos también la pueden contraer. (EMPB) es causada por un virus. Las personas pueden desarrollar la enfermedad cuando tienen contacto directo con la saliva, el fluido de ampollas o el excremento de una persona infectada. Las personas con HFM son más contagiosas durante la primera semana de la enfermedad, pero la transmisión puede persistir durante semanas después de que los síntomas se resuelven.

¿Cuáles son los síntomas?

Primero el niño empezara “sintiéndose enfermo” con poco apetito, garganta adolorida y fiebre. Aproximadamente en uno o dos días más tarde el niño desarrollara dolorosas llagas en la boca. Estas llagas comienzan como pequeñas manchas rojas que se convierten en úlceras. Posiblemente después se desarrollará un salpullido en la piel. Este salpullido será plano o con manchas rojas elevadas, quizás hasta llagas, pero no causarán comezón. El salpullido usualmente se encuentra en las manos y las plantas de los pies pero puede también aparecer en las nalgas.

¿Cómo es diagnosticado y tratado?

Si alguien desarrolla síntomas, debe de ver a un proveedor del cuidado de la salud, ya que hay otras enfermedades que muestran los mismos síntomas. El diagnóstico típicamente ocurre siguiente a una inspección visual de las ampollas en la manos, pies o en la boca. Se pueden obtener muestras de la garganta o excremento para verificar el diagnóstico. No hay tratamiento antibiótico disponible para esta infección, pero se pueden recomendar tratamientos para ayudar con la incomodidad causada por la fiebre, dolores o úlceras en la boca.

Asistencia a la Escuela o Guardería.

Los niños pueden ser excluidos de la escuela o guardería por los primeros pocos días de la enfermedad o más tiempo si tienen ampollas en la boca y babea o tienen en las manos ampollas que supuran.

Precauciones en la Casa, Escuela o Guardería.

El lavado cuidadoso de las manos, especialmente después de limpiar el goteo de la nariz, cambiar un pañal o ayudar un niño a usar el inodoro, evitará la propagación de esta enfermedad y muchas otras infecciones comunes que ocurren en escuelas y centros de cuidado de niños. Las superficies del mueble para cambiar pañales, áreas del inodoro, fregaderos y grifos deben de limpiarse frecuentemente con una solución desinfectante, tal como cloro y agua. Juguetes y otros objetos que posiblemente lleguen a las bocas de los niños deben de limpiarse regularmente.

Para información, contacte al Departamento de Salud y Servicios Humanos del Condado de Guilford, División de Salud Pública al (336) 641-7777 o visite www.myguilford.com.